Más del 50% de la financiación a pymes se destina a inversión

El año pasado el sector logró una reducción de su nivel de endeudamiento y más del 20% de los encuestados por SGR-Cesgar detecta una mejoría en este capítulo de su balance

Esther Zamora.

Los expertos de SGR-Cesgar señalan en el XIV Informe sobre Financiación de la Pyme en España, que impulsa la Confederación Española de Sociedades de Garantía (SGR-CESGAR) el aumento de la inversión como una de las sorpresas del informe. Y es que, la mayor parte de las pymes han requerido la financiación para el circulante (64,6%) -este motivo sigue perdiendo peso con respecto a ediciones anteriores- y un 53,4% la han solicitado para dedicarla a la inversión, que sigue aumentando con respecto a años anteriores (47,8% en 2023 y 42,8% en 2022). Dentro de ésta, cabe destacar el incremento de la inversión en equipo productivo (de 31,6% en 2023 a 36,5% en 2024), aunque un 8,5% la solicitó para inversión en inmuebles y un 0,9% para inversiones en innovación. Por su parte, la sorpresa en negativo surgió porque se registró un descenso de la inversión en digitalización y sostenibilidad -solo un 23,4% la han necesitado frente al 29,3% de 2023-: "No es que no estén invirtiendo en digitalización, sino que está bajando en un contexto en el que la IA supone unas grandes transformaciones y por eso nos ha sorprendido", señala la directora de Abay Analistas, Maribel Martínez.

Las pequeñas y medianas empresas y autónomos que necesitaron financiación en 2024 fueron el 47,7%, una cifra que supone un descenso de 6,5 puntos porcentuales con respecto a los niveles que se registraron en 2023 (54,2%) y que se acerca cada vez más a las cifras registradas en la época prepandemia -en 2019 eran el 34,8% las que necesitaban financiación-, por lo que las necesidades de financiación de las pymes siguen siendo relativamente elevadas.

Presentación del XIV Informe sobre Financiación de la Pyme en España elaborado por SGR Cesgar. Julia Robles

Cabe destacar que este porcentaje es mayor entre las empresas pequeñas (de 10 a 49 empleados), situándose en el 77,1%, y entre las empresas medianas (de 50 a 249 empleados), elevándose al 83,3%.

En 2024, la mejora en la situación financiera de las pymes vino marcada por menores niveles de endeudamiento y una reducción de los gastos financieros. Mientras que un 21% de las pymes afirma estar en situación de crecimiento y mejora financiera, un 43,6% dice encontrarse en una posición estable. Por el contrario, un 26,2% de ellas asegura que su situación ha empeorado en los últimos doce meses. De estas últimas, unas 77.510 (2,2%) son consideradas empresas vulnerables, ya que aúnan el decrecimiento económico con el empeoramiento de su situación financiera. Este porcentaje se ha visto reducido con respecto a los datos recogidos en la edición anterior del estudio, que representaba un 3,9% del total, unas 135.700 pymes.

El informe elaborado por SGR-Cesgar observa una mejora en las perspectivas de crecimiento a corto plazo de las pequeñas y medianas empresas. Así, el 43,9% espera que su facturación aumente en los próximos doce meses, viéndose incrementado más de seis puntos porcentuales con respecto a enero

Aumentan también las perspectivas de crecimiento de las pequeñas empresas en 2025

de 2024. Asimismo, el porcentaje de pymes que cree que este crecimiento será importante crece con respecto al año anterior, del 3,4% al 6,1%. Por su parte, aumenta ligeramente el peso de las empresas que consideran permanecerán estables (43,6%) y se reduce el de las que creen que su facturación va a decrecer, del 19,2% al 12,4%. De estas últimas, el 2,4% prevé una gran disminución en su facturación (6,0% en 2024).

Los instrumentos financieros más utilizados por las pymes el año pasado fueron las líneas de crédito (21,3%), el préstamo bancario (18,4%) y las líneas ICO (15,5%). A ellos, les siguen el crédito comercial (14,9%), el leasing (10,4%) y las subvenciones (6,5%). A pesar de la gran variedad de instrumentos financieros, las pymes siguen prefiriendo el uso de productos bancarios, salvo en el caso de los préstamos. Además, el uso de las líneas ICO registró un descenso tras los niveles inusualmente altos en años de pandemia -aunque hay que destacar que tras la DANA, se pusieron a disposición de empresas y hogares este tipo de línea de financiación-.

Otro dato significativo es el aumento producido en la utilización de las subvenciones, del 3,2% al 6,5%.

iStock

Asimismo, se ve incrementado ligeramente el uso del crédito comercial y de los avales y garantías de las SGR.

Como broche final, Pedro Salcedo, presidente de SGR-Cesgar ha reclamado una menor burocratización para las empresas que, en muchos casos, conlleva al cierre de proyectos: “Vamos por la buena senda para el año 2025, pero se necesita una menor burocratización para las empresas. Hay nuevas leyes y reglamentos que salen permanentemente y suponen una asfixia para los pequeños empresarios y autónomos”, ha denunciado Salcedo.